

Llega el invierno. E spléndido dictado  
me dan las lentas hojas  
vestidas de silencio y amarillo.

Soy un libro de nieve,  
una espaciosa mano, una pradera,  
un círculo que espera,  
pertenezco a la tierra y a su invierno

Jardín de invierno | **Pablo Neruda**

Es precisamente el cambio de formas y colores lo que nos recuerda que nuestro jardín esta vivo y que es algo más que un elemento decorativo del exterior de nuestra vivienda. Nuestras especies siguen la evolución de las estaciones, copran aminorle perfectamente viviente. la q r  
Las emociones que nos transmite un paisaje invernal son de una cierta melancolía, del recuerdo de nuestra infancia, de los seres queridos que volverán por navidad y de los que no, de la certeza que la primavera volverá y en definitiva, la esperanza de que un nuevo año será mejor. Hay que observarlo desde la ventana con una taza humeante de café por la mañana, pero también hay que salir para admirar mejor como el sol esta más bajo y sus rayos proyectan sombras más alargadas. Debemos apreciar el valor estético de los árboles y plantas que en invierno tan sólo nos muestran sus des4 e5tan sól an s qprecia ru ic caféoIO

El riego durante el invierno es una de las tareas en la que más atención hemos de poner. Evidentemente, cada planta es diferente y requiere un tipo de riego pero, a grandes rasgos, éste debe realizarse moderadamente e intentar que el sustrato quede más seco que húmedo,

importantes, como limpiar las hojas caídas de los árboles, segar teniendo cuidado de no hacerlo con viento frío, ya que puede reseca las puntas, abonar con el fertilizante adecuado y lo que es muy importante, airear para favorecer el crecimiento al permitir la oxigenación y el drenaje de la tierra.